

## **TRABAJO SOCIAL COMO HABITANTE DE LA COMPLEJIDAD: UNA REFLEXIÓN EPISTEMOLÓGICA**

**Clara Inés Torres Méndez**

*Trabajadora Social, docente de la Facultad  
de Trabajo Social de la Universidad de La Salle*

### **Resumen**

Los paradigmas emergentes, en especial el desarrollo del pensamiento complejo y la transdisciplinariedad, constituyen un horizonte promisorio para el Trabajo Social, tan proclive a las dinámicas interactivas, multidimensionales, circulares, llenas de espacios y posibilidades para la imaginación y creación de nuevos mundos posibles que tales visiones ponen de presente.

### **Abstract**

The emerging paradigms, specially the development of complex thinking, constitute a promissory horizon for Social Work so inclined to the interactive, multidimensional, circular dynamics, full of space and possibilities for the imagination and creation of new possible worlds that such visions imply.

## TRABAJO SOCIAL COMO HABITANTE DE LA COMPLEJIDAD: UNA REFLEXIÓN EPISTEMOLÓGICA

Clara Inés Torres Méndez

*Trabajadora Social, docente de la Facultad  
de Trabajo Social de la Universidad de La Salle*

Formulamos una invitación a la reflexión, a la curiosidad, y a la búsqueda, sobre algunos desarrollos del pensamiento complejo y la transdisciplinariedad como procesos generativos para el Trabajo Social. Hoy, más que nunca, creemos que nuestra labor requiere develar un planteamiento epistemológico y una postura paradigmática, que permita recrear la experiencia en concordancia con sus postulados, dado que los cambios epistemológicos son parte integral de la transformación de la ciencia y por consiguiente de la vida social y humana. Aspiramos a contribuir a la apertura de futuras reflexiones, y al reconocimiento de los procesos emergentes en la multiplicidad y la diversidad, en la polifonía de voces, unidas a la aceptación del azar, la incertidumbre, y la posibilidad de la emergencia de lo creativo o novedoso. Asimismo, pretendemos que tal actitud permanezca como una experiencia abierta para que cada lector(a) pueda interpretar, construir e interpelar, en su recorrido por el texto.

En el curso de esta búsqueda nos hacemos las siguientes preguntas: ¿Por qué insistimos que el pensamiento complejo y la transdisciplinariedad son un horizonte para el Trabajo Social? ¿Por qué partimos justamente de entrar en una conversación sobre este tema? ¿Qué queremos decir en este diálogo a colegas y estudiantes? Y, me pregunto además, ¿Por qué desde nuestra perspectiva el tema resulta tan atractivo y tiene tanta fuerza para el Trabajo Social?

Empezaremos por considerar significativa la importancia que tienen los cambios en los espacios conceptuales desde el surgimiento de la modernidad. Por ejemplo: el paso del universo mecánico, manipulable y predecible al cuestionamiento sobre el porvenir de la ciencia. El despertar de un sueño absolutista a la proliferación de nuevas perspectivas, al “fin de las certidumbres”<sup>1</sup> en términos de Ilia Prigonine, o por “el final de los grandes proyectos y el florecimiento de la praxis sistémica”<sup>2</sup> de H.R. Fischer, y otros. En otras palabras, actualmente asistimos al nacimiento de una ciencia, que ya no se limita a situaciones simplificadas, sino que nos ubica frente a la complejidad del mundo real. Por ello, el siglo XXI requiere indudablemente otros escenarios, en donde sea posible desplegar una actividad subjetiva y transformadora del mundo experiencial, para poder comprender una realidad llena de turbulencias y un mundo sacudido por diversas agitaciones.

Hay otro aspecto, estamos también asistiendo a una revolución epistemológica que ha llevado a la puesta en

---

1 PRIGONINE, Ilia, *El fin de las certidumbres*, Traducción de Pierre Jagomet, Santillana, S.A. TAURUS, 1997, p. 8.

2 FISCHER, H. R., RETZER, A., SCHWEIZER, J. (comp.), *El final de los grandes proyectos*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1997, p. 11.

cuestión del mito de la objetividad, y que simultáneamente interroga al sujeto, como estructura fija, neutra, estable e independiente. De acuerdo con Denise Najmanovich *"Estamos dejando de pensar en términos de sustancias, esencias o estructuras para acceder a la fluidez y variabilidad de la experiencia contemporánea que exige considerar la productividad, actividad, circulación, creatividad"*<sup>3</sup>. Desde luego, las múltiples perspectivas dan cuenta de la diversidad y del cambio.

Se trata entonces, dice la citada autora, de pasar de un único mundo compuesto por elementos y relaciones fijadas por las leyes de la lógica clásica a emergencias que coevolucionan en una dinámica creativa. En este sentido, las concepciones interactivas se caracterizan por sus dinámicas multidimensionales y complejas, cuyas nociones clave están referidas a los vínculos, a las dinámicas no lineales, a la emergencia, a las tensiones, flujos, circulaciones, escenarios, espacios de posibilidad, y de subjetividad; dinámicas que le son propias al trabajo social. Por ello, consideramos que el trabajo social es un habitante de la complejidad y amerita una reflexión para reconocerlo. Es cierto, nos encontramos en una encrucijada, de la que sólo lograremos salir de ella en el **hacer, en la práctica** y con referentes teóricos y metodológicos claros.

Estos planteamientos vienen a ser nutridos con los aportes de: Von Foerster quien nos expone paradojas como dispositivos creativos de nuevos mundos posibles, para explorar y enriquecernos, y cuestiona las implicaciones de los sistemas observantes en los

procesos de observación. Denise Najmanovich ofrece una reflexión epistemológica post-positivista. Barnett Pearce nos expone nuevos modelos, metáforas comunicacionales, y diálogos sobre el pasaje de la teoría a la praxis, del objetivismo al construccionismo social y de la representación a la flexibilidad. Edgar Morin nos aporta un pensamiento alternativo complejo que *constituye no sólo una forma de abordaje, sino que nos brinda ante todo una perspectiva diferente de interrogación. El mundo de lo social, para Edgar Morin : "Debe mirarse como un tejido complejo de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados, presenta la paradoja de lo uno y lo múltiple que constituye nuestro mundo fenoménico. En este sentido los fenómenos son comprendidos desde diversas vertientes conceptuales"*<sup>4</sup>. Con lo anterior, nos plantea una nueva manera de generar un campo problemático diferente para el Trabajo Social. Por otra parte, Trabajo Social a través de: Nelia Tello, Nidia Aylwin, Natalio Kisnerman, Mario Hernán Quiroz, Salvador Alvarado, entre otros, nos posibilita referentes teóricos y metodológicos que apoyan y enriquecen la reflexión y ayudan a reconocer la experiencia en este campo del conocimiento.

En síntesis, éstos son algunos de los **supuestos** que diferentes autores nos remiten a un pensamiento alternativo en el contexto del paradigma de la complejidad:

- La práctica social se concibe como el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones y azahares que constituyen el tejido social. Supone una causalidad compleja de interacciones múltiples y la necesidad de

3 NAJMANOVICH, Denise, *Una mirada post – positivista*, Programa seminarios por Internet, Seminario de epistemología, clase No.18, [WWW.edupsi.com/epistemologia/epistemologia@edupsi.com](http://WWW.edupsi.com/epistemologia/epistemologia@edupsi.com), 2001.

4 MORIN, Edgar, *El Método, las Ideas*. Madrid, Cátedra, 1996, p. 216.

contextualizarla en conocimiento pertinente, dado que la ciencia no se lee en sí misma, sino desde el referente social y las dinámicas interaccionales, que se nutren y se modifican a través de múltiples ligaduras, MORIN.

- No vale la pena preguntarse por la causa de un acontecimiento, más bien es pertinente preguntarnos por las condiciones de su emergencia, FOERSTER.
- Pensar complejamente apunta más a la comprensión global que a la predicción exacta; reconoce que ningún análisis puede agotar el fenómeno pensado desde una perspectiva compleja, PAKMAN M.
- La práctica profesional convoca a una epistemología de la complejidad, comporta un modelo epistémico que plantea una nueva imagen de la ciencia como actividad condicionada social e históricamente, SCHÖN .
- La reflexión no es sobre la experiencia, sino sobre una forma de experiencia en sí misma (reflexión – acción – reflexión), SCHÖN.
- Cada vez que se plantean interrogantes a cerca de las características del objeto o de los hechos que se analizan, acerca del cómo aprehenderlos y transformarlos, de cómo realizar una lectura crítica de determinados aspectos de la realidad; estamos haciendo reflexión epistemológica, KISNERMAN.
- La práctica es una fuente permanente para la sistematización del conocimiento y la producción del saber, dado que posee estrategias metodológicas, técnicas y procedimientos, AYLWIN.
- Construir modelos de intervención es un acto de creación en cualquier campo del saber, teniendo en

cuenta que éstos son objeto de conocimiento en sí mismos, y suponen estudios de paradigmas emergentes, TELLO.

- El objeto de intervención del Trabajo Social se construye desde la práctica y el análisis de fenómenos a través de diversas vertientes conceptuales, toda vez que implica una rigurosidad en el enfrentamiento de su objeto, y posee un estatus teórico de conocimientos científicos, que le den especificidad, QUIROZ.
- El contexto no es un ámbito separado, sino el lugar de intercambios y a partir de allí el universo entero pueda considerarse como una inmensa red de interacciones, en donde nada puede definirse absolutamente independiente, lo que implica pasar de la búsqueda de certezas a la aceptación de la incertidumbre, NAJMANOVICH.

Los supuestos anteriores nos abren un espectro importante para avanzar en el desarrollo teórico, que fundamente la reflexión epistemológica en el hacer del trabajo social. Desde luego, el territorio del saber que corresponde a la acción social tiene que ver con una reflexión paradigmática y epistemológica que convoque la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad como: un estilo de trabajo, una posibilidad de integración de los saberes, y un gran sentido de responsabilidad y compromiso frente a la acción social. Por eso, consideramos que la complejidad no es para el Trabajo Social un imperativo, sino una elección que abarca el plano ético, el estético, el práctico y el emocional, y al mismo tiempo el paradigma complejo nos presenta ciertas categorías, cierta manera de comprender el conocimiento que nos sugiere una vía estimulante para el análisis de aspectos específicos de disciplinas como lo que en nuestro contexto se denomina el trabajo social.

**Transitar por el camino de la transdisciplinariedad** significa tener en cuenta que a finales de siglo

las discusiones frente a las disciplinas han generado planteamientos importantes, sobre la inter y la transdisciplinariedad. Para el caso del trabajo social no pasan desapercibidas; por el contrario, generan interés por cuanto lo social es nuestro objeto de estudio e intervención, viene siendo compartido con otras disciplinas, sin que éstas amplíen sus fronteras para compartir diferentes abordajes de intervención, en las dimensiones tanto conceptuales como metodológicas. Es decir, la irrupción de la inter y de la transdisciplinariedad trae consigo la posibilidad de tejer redes, iniciar conversaciones, abrir compuertas, compartir fronteras y rutas en el contexto de la complejidad. Ahora bien, transitar por el camino de la transdisciplinariedad, supone además un abordaje de la complejidad, constituye un estilo cognitivo y una práctica rigurosa, que no se atiene únicamente a estándares apriori o modelos específicos. La tarea es difícil, requiere como primera medida la aceptación de nuestra limitación e incompletud de todo conocer.

Renunciar a la idea de un método único que nos conduzca siempre a la verdad, y que la garantice, no implica que estemos dispuestos a desistir de la utilización de instrumentos, técnicas y procedimientos. Sólo implica que no antepondremos el método a la experiencia, que no creemos que haya un solo camino adecuado para pensar, explorar e inventar. Denise Najmanovich, considera que *“Renunciar al método no implica caer al abismo del sin sentido, sino abrirse a multiplicidad de significados, no sólo somos capaces de inventar nuevas cartografías, nuevos paradigmas, sino también ir más allá, de construir formas diversas de cartografiar, es decir nuevas maneras de pensar”*<sup>5</sup> Se trata, entonces, de un proyecto vigente y

siempre en evolución, que cruce las fronteras disciplinarias, y que abra puertas a la invención, a la imaginación, al azar y a la diferencia, como dice Antonio Machado: *“caminante no hay camino, se hace camino al andar”*.

Adentrándonos en el tema de la transdisciplinariedad, empezaremos por considerar los diferentes supuestos teóricos de los(as) trabajadores sociales, que posicionan al trabajo social en el campo de la poli, inter y transdisciplina, como: Salvador Alvarado Garibaldi y colaboradores (1995), Malcolm Payne (1995), Nora Aquín (1995), Iván Peña O., y Mario Quiroz, N. (1996), Jesús Darío González (1997), María del Socorro Candamil C. (1999), Nelia Tello Peón (2000), y Mario Hernán Quiroz (2001) quienes entre otros, consideran:

En primer lugar, que el trabajo social constituye un quehacer caracterizado por poseer conocimientos articulados en un conjunto de supuestos teóricos, utilizando para ello un procedimiento riguroso y coherente “desde” y “con” el ser humano en interacción con otros.

En segundo lugar, que trabajo social tiene un estatuto teórico propio y que por ese solo hecho, además de sus intenciones transformadoras, le darían el carácter de disciplina. Los modelos de intervención como objeto de conocimiento en el trabajo social son un acto de creación, idéntico al de la creación de conocimiento en cualquier esfera del saber.

En tercer lugar, que desarrollar un modelo de intervención es crear conocimiento y en cuanto tal, si queremos que esté a la altura de los requerimientos que se le plantean, tiene que ser una creación de conocimiento rigurosa, metódica, crítica y sistemática.

En cuarto lugar, que una creación científica del conocimiento en el trabajo social, está mediada por su

5 NAJMANOVICH, Denise, *Una mirada post – positivista*, Programa seminarios por Internet, Seminario de epistemología, clase No. 19, [WWW.edupsi.com/epistemologia/epistemologia@edupsi.com](http://WWW.edupsi.com/epistemologia/epistemologia@edupsi.com), 2002.

impacto en la atención de la problemática social. En este sentido, los modelos de intervención son objetos prioritarios de conocimiento, lo cual involucra al quehacer profesional desde la perspectiva disciplinar.

En quinto lugar, que el trabajo social en tanto disciplina de intervención no es ciencia en sí misma, sino que apela a diferentes ciencias en el proceso de elaboración de sus teorías de intervención. Generar teorías de intervención supone apropiación mediada, no un préstamo indiscriminado de los conocimientos.

En sexto lugar, que las ciencias sociales rompen con los estatus jerárquicos, con los campos monodisciplinarios del conocimiento y con los métodos únicos para postularse en búsquedas más circulares, atravesadas por la transdisciplinariedad y el pluralismo metodológico, tratando de responder en todo caso a los retos que la sociedad actual propone.

En fin, que trabajo social es una disciplina toda vez que implique una rigurosidad en el enfrentamiento de su objeto. Posee un estatus teórico de conocimientos científicos que le dan especificidad como profesión unidisciplinar. La asistencia a un renacimiento epistemológico está dado por una fructífera reflexión en torno al binomio sujeto-objeto, por la redefinición de sus principios y bases filosóficas de sustento, por su praxis transformadora, y que como disciplina de la acción y del conocimiento a pesar de auxiliarse de otras teorías, desarrolla un proceso de conceptualización propio, orientado a intervenir problemáticas sociales. En la senda de la transdisciplina, es una profesión que aborda su objeto de conocimiento y acción como una entidad compleja, no exclusivista y posible de transitar en ella, acompañada por otras disciplinas.

Deseamos en este contexto subrayar, que en la transdisciplinariedad emerge la integración de saberes, de objetivos, de lenguajes, de métodos. Asimismo, la

transdisciplinariedad permite crear el intercambio, la cooperación y la muticompetencia. Parte del conocimiento de diversos niveles de realidad que interactúan entre sí, de su complejidad y de la posibilidad de conocerlos dentro de su diferencia. Connota, igualmente, la circulación de conceptos entre las disciplinas. En una u otra forma teniendo en cuenta las palabras de Edgar Morin "*Ciertamente, no se puede crear una ciencia unitaria del hombre, que disuelva la multiplicidad compleja de lo que es lo humano*"<sup>6</sup>. Por eso, esta perspectiva es acogedora y vigente para la intervención en el trabajo social.

Las preguntas que surgen en este sentido: ¿cómo reconocer la transdisciplinariedad en la práctica del trabajo social? Y, ¿cuáles son las estrategias para poner en práctica la transdisciplinariedad?

La complejidad y la transdisciplinariedad en la práctica del trabajo social se reconocen desde el surgimiento del mismo. Por ello, el proceso de recoger los postulados de los colegas visualiza cómo la profesión fue perfilándose como profesión y como disciplina, en la medida que asume el objeto de intervención de forma rigurosa, tanto metodológica como teóricamente. En este sentido, los trabajadores sociales damos cuenta de la intervención en cualquier área del conocimiento social.

Es perentorio basarnos en constructos teóricos y metodológicos de otras disciplinas ya elaborados por las mismas, y que éstas a su vez estén revestidas de carácter científico posibilitando la entrada con ello a la complejidad.

A. Clara Zapata G. nos dice:

---

6 MORIN, Edgar, *Una mente bien puesta*, Barcelona, Antropos, 1999, p. 156.



Trabajo Social nació dentro de una coyuntura paradigmática con el objeto de intervenir directamente en los casos que la sociología, antropología, filosofía no podían resolver. Sus acciones contribuyeron y contribuyen a establecer puentes, tejer redes conversacionales, movilizar contextos y recursos para atender las emergencias de la época. La profesión no sólo ha trabajado para pensar en la resolución de los problemas humanos, sino que a través de la acción desarrolló estrategias mancomunadamente con las personas para resolver los problemas del aquí, el ahora y el futuro. En este aspecto es importante señalar que el Trabajo Social asume una postura epistemológica frente a la intervención social. Dicho de otro modo, la estrategia que desarrolla Trabajo Social siempre que sobreviene lo inesperado y lo incierto, es asumir el problema como importante, de tal manera que él mismo se constituye en el ámbito de la estrategia<sup>7</sup>.

Del mismo modo, frente a este tema Édgar Malagón propone sobre la historia del Trabajo Social en Colombia hipótesis que valen la pena conocer en el contexto de las ideas anteriores. Una de ellas indica que: “resulta entonces necesario replantear, profundizar y actualizar las interpretaciones sobre el surgimiento del Trabajo Social, diferenciando la historia del Trabajo Social como profesión de la historia del Trabajo Social como disciplina [ ...]”<sup>8</sup>.

---

7 ZAPATA G., Ana Clara, “Reflexiones sobre la intervención del Trabajo Social desde sus inicios”, Documento como aporte al seminario permanente de epistemología en la Facultad de Trabajo Social, Universidad de La Salle, 2001.

8 MALAGÓN B., Édgar, “Hipótesis sobre la historia del Trabajo Social en Colombia”, en *Revista de 35 años Trabajo Social*, No. 3, (2001), Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2001, p. 12.

Podemos señalar la insistencia del pensamiento complejo en la transdisciplinariedad. Carlos Vasco la entiende “como la convergencia de métodos, teorías y procedimientos de diferentes disciplinas en un nuevo campo disciplinar que las retoma y las supera”<sup>9</sup>. La pedagogía y la ecología suelen considerarse dos buenos ejemplos de saberes transdisciplinarios.

Ahora bien, ¿es el trabajo social un campo teórico y una práctica transdisciplinaria? En el trabajo social, académicamente establecido, convergen métodos, teorías e instrumentos propios de disciplinas tan diversas como la psicología, la sociología o la antropología, y convergen justamente porque, por un lado, las áreas de intervención del trabajo social son complejas (complexus = tejidas, interrelacionadas) y porque el trabajo social está guiado por un interés legítimamente científico, serio y disciplinado, que busca comprender las situaciones para orientar la práctica social, la práctica personal, la práctica del grupo dentro de un proceso histórico, enmarcado en lo que llama Habermas, una disciplina histórico-hermenéutica.

De la misma manera, si dentro de disciplinas como la psicología y la sociología se generan candentes discusiones epistemológicas de perspectiva, validez, necesidad, etc., la orientación y el diseño de la práctica del trabajo social tienen una posibilidad menor de librarse de estas discusiones. Por lo pronto, tal vez sea suficiente con decir, que si por un lado, para llevar a cabo el trabajo transdisciplinario se presentan barreras relacionadas con la especificidad del lenguaje, la incompatibilidad de los

---

9 En consecuencia con la definición del Dr. VASCO: “Hablamos de disciplina en el sentido de un campo teórico, de datos, de tesis, de libros, de instrumentos, que está siendo producido, reproducido por un subsistema social en un momento histórico dado, en *Tres estilos de trabajo en las ciencias sociales*, Bogotá, CINEP, 1990.

métodos de distintas disciplinas e incluso con el carácter contradictorio de los resultados, la transdisciplinariedad, como lo señala Edgar Morin, "es un hecho más bien común en las ciencias"<sup>10</sup>.

Resulta entonces necesario reconocer que el Trabajo Social transita por las rutas de la complejidad, se acerca a la realidad en contextos específicos, distingue la parte y el todo, integra y contextualiza. Da cuenta de los procesos de intervención de su praxis como construcción explicativa, interpretativa y propositiva. Se trata entonces de una profesión que se hace preguntas más allá de sus fronteras, permite crear el intercambio, la cooperación y la "multicompetencia"<sup>11</sup>, características propias de la transdisciplinariedad.

Dentro de este marco han de considerarse las **estrategias** para llevar a cabo un trabajo transdisciplinario en trabajo social:

- ✓ Apertura mental al pensamiento complejo.
- ✓ Dar la posibilidad de construir nuevas interpretaciones, abordajes, metodologías, frente a problemáticas emergentes y de reconocernos en interacción con otras disciplinas.
- ✓ Superar las condiciones que aparecen abiertamente opuestas al trabajo poli, inter y transdisciplinario en los espacios educativos.
- ✓ Superar las manifestaciones de insolidaridad y competencias mutuas que puedan darse entre las

disciplinas, a favor de diálogos interdisciplinarios, tolerancia y cooperación.

- ✓ Superar esquemas autocráticos e inflexibles a favor de las modalidades participativas, flexibles y críticas.
- ✓ Hacer que retroactúen saberes producidos por el trabajo social en contextos inter y transdisciplinarios.
- ✓ Reconocer, distinguir e incorporar los avances que ha tenido el trabajo social a nivel teórico y metodológico.
- ✓ Reflexionar sobre las producciones que han tenido y tienen los(as) trabajadores(as) sociales y las unidades académicas en los diferentes campos del saber.
- ✓ Fortalecer los grupos de estudio para la construcción de comunidades académicas en pro de una cultura transdisciplinaria.
- ✓ Favorecer la lectura sobre las producciones teóricas en el campo de la complejidad, inter y transdisciplinariedad hechas por trabajadores (as) sociales.

Como conclusión, creemos necesario abrir la compuerta hacia la ruta transdisciplinaria, para convocar a las disciplinas a nuestros espacios de reflexión sobre lo social, sobre lo humano. La irrupción de la inter y de la transdisciplinariedad trae consigo la posibilidad de tejer redes, iniciar conversaciones, compartir fronteras y rutas en el contexto de la complejidad, antes vedadas por las disciplinas. Por eso, consideramos que la complejidad no es para el trabajo social un imperativo, sino una elección que abarca el plano ético, el estético, el práctico y emocional.

---

10 MORIN, Edgar, ilustra las diferencias, relaciones y complementariedades de la inter -poli- transdisciplinariedad en su obra *Una mente bien puesta*, Barcelona, Antropos, 1999, p. 156.

11 Ídem, p. 157.



Finalmente, otro elemento común entre el pensamiento complejo y la práctica del Trabajo Social se aprecia en el principio de recursividad. Como lo señala Edgar Morin: “los productos y efectos generados por un proceso recursivo son al mismo tiempo co-generadores y cocausadores de este proceso”<sup>12</sup>. El pensamiento complejo ha develado cómo los individuos participan en la producción de la realidad que los produce a ellos.

Esta idea, que supera y amplía la tradicional concepción de causalidad lineal, resulta particularmente pertinente para la práctica del trabajo social, actividad que trata de comprender globalmente un hecho específico, darle sentido, y con ello promueve la autoconciencia del proceso recursivo propio de las acciones humanas. El trabajo social promueve la conciencia en los individuos de ser partícipes de los propios procesos de desarrollo. La física contemporánea ha mostrado cómo la realidad se concreta, se hace “real” en el momento en que es observada; a tal situación se le conoce como la paradoja del gato de Schrödinger. En cierto modo, el trabajador social en su práctica cotidiana, como en la paradoja del gato, donde la realidad se concreta en el momento que el sujeto la observa, ilumina la presencia de situaciones recursivas, en las cuales el individuo o el grupo ve por fin su propia participación en la realidad que genera sus conflictos.

Queda por lo pronto una tarea: mirar el carácter transdisciplinario de nuestra propia profesión, mirar el “gato” y asumir las consecuencias, pasar de una transdiscipliniedad prerreflexiva, subterránea, a una transdiscipliniedad deliberada y asumida con todos sus riesgos.

---

12 MORIN, Edgar, *El método. La naturaleza de la Naturaleza*, Madrid, Ediciones Cátedra S.A., 1997, p. 213.

## BIBLIOGRAFÍA (Citada y consultada)

- ALVARADO GARIBALDI, S., “La complejidad: la savia del Trabajo Social”, en *Revista Trabajo Social, Edición especial*, México, Editores S.A., 1997.
- GONZÁLEZ B., Jesús Darío, “La especificidad y los desarrollos teóricos del Trabajo Social desde las nuevas generaciones”, en *Revista Colombiana de Trabajo Social Nos. 10-11, Universidad del Valle*, CONETS, 1997.
- GRIBBIN, John, *En busca del gato de Schrödinger*, Biblioteca científica, Barcelona, Salvat Editores S.A. 1986.
- H. R. FISCHER, A. REZER, J. SCHWEIZER (comp.), *El final de los grandes proyectos*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1997, p. 1.
- KISNERMAN, Natalio, *Pensar el Trabajo Social*, Argentina, Humanitas, 1998.
- MALAGÓN, Édgar, “Hipótesis sobre la Historia del Trabajo Social en Colombia”, en *Revista No. 3. 35 años Trabajo Social. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Colombia*. (2000), pp. 11-27.
- MORIN, Edgar, *La mente bien ordenada*, Barcelona, Antropos, 1999.
- \_\_\_\_\_, *El Método, las ideas*, Madrid, Cátedra, 1996, p. 216.
- \_\_\_\_\_, *Introducción al pensamiento complejo*, Barcelona, Editorial Gedisa, segunda edición, 1996.
- NAJMANOVICH, Dense, *Una mirada post – positivista*, Programa seminarios por Internet. Seminario de epistemología, clase No. 19. 2002.

\_\_\_\_\_, *Una mirada post – positivista*, Programa seminarios por Internet. Seminario de epistemología, clase No.18. [WWW.edupsi.com/epistemologia/epistemologia@edupsi.com](http://WWW.edupsi.com/epistemologia/epistemologia@edupsi.com), 2001.

PEARCE, W. Barnett, “Nuevos modelos y metáforas comunicacionales: El paisaje de la teoría a la praxis, del objetivismo al construccionismo social y de la representación a la reflexibilidad”, en *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad de Dora Freid Schnitman*, México, Paidós, 1995.

PEÑA O., Iván y QUIROZ, Mario Hernán, “Perspectivas del Trabajo Social y los nuevos escenarios: La discusión epistemológica”, en *Revista Colombiana de Trabajo Social No. 9. CONECTS-UNI. VALLE*, Cali Colombia, 1996.

PRIGONINE, Iliá, *El fin de las certidumbres*, Traducción de Pierra Jagomet, España, Santillán, S.A., 1997.

QUIROZ NEIRA, Mario Hernando. “Trabajo Social: Una disciplina con adherencia al pensamiento complejo en el argumento Moriniano”, en *Revista Colom-*

*biana de Trabajo Social No. 15, CONETS, Facultad de Trabajo Social, Caldas, 2001.*

SHÖN, Donald, “La crisis del conocimiento profesional y la búsqueda de una epistemología de la práctica”, en *Construcciones de la experiencia humana*, Volumen 1. Compilador Marcelo Pakman, Barcelona, Gedisa, 1996.

TELLO PEÓN, Nelia, “Modelos de Trabajo Social: Notas para la discusión”, en *Revista anales de Trabajo Social. Coedición Escuela Nacional de Trabajo Social de la Universidad Nacional Autónoma de México, Escuela Universitaria de Trabajo Social de la Universidad de Murcia – España*, México, Distrito Federal, Editores Buena Onda, S.A. de C.V. 2000.

ZAPATA GONZÁLEZ, Ana Clara, “Reflexiones sobre la intervención del Trabajo Social desde sus inicios”, documento como aporte al seminario permanente de epistemología en la Facultad de Trabajo Social, Universidad de La Salle, 2001.

